

Una visión integral en la gestión de colecciones de restos humanos. El caso de Rada Tilly (Chubut)

Marien Béguelin¹, Florencia Gordon¹, J. Marcos Andrieu², Virginia A. Cobos⁴, Federico P. Lotto⁴, Valeria Bernal¹, Gloria I. Arrigoni², y Ana M. Aguerre³.

E-mail: mbeguelin@fcnym.unlp.edu.ar

Resumen

En este artículo se describen las tareas de extensión desarrolladas en torno a la colección osteológica humana del Museo Regional de Rada Tilly (Chubut). Las tareas se vinculan con el proyecto de investigación “Investigaciones interdisciplinarias del Holoceno tardío en Patagonia Central: Arqueología, Antropología Biológica y Geología” (PICT-Agencia 01527) co-dirigido por una de las autoras (A.M.A.), que contempla el acondicionamiento y la puesta en valor de las colecciones estudiadas, orientados a la interacción con la comunidad a través de museos locales.

En septiembre de 2010 un grupo de bioantropólogos del Museo de La Plata se trasladó a Chubut y, de manera conjunta con el personal de Rada Tilly, acondicionó la colección, registró información bioantropológica, y a la vez brindó capacitación a los encargados en las técnicas utilizadas. Las actividades estuvieron enmarcadas en los lineamientos internacionales de manejo de *materiales culturales delicados*, establecidos en el código de deontología del ICOM para museos, es decir, brindar a los materiales un trato respetuoso y profesional. Por último se dio difusión a la comunidad sobre el trabajo desarrollado, con el objetivo de dar a conocer las vías normales de denuncia ante cualquier hallazgo de esa naturaleza y ofrecer información sobre los antiguos habitantes de sus tierras. El proyecto no está concluido ya que se abrieron nuevas líneas para continuar haciendo extensión.

El Museo Regional de Rada Tilly (MRT), en la ciudad del mismo nombre, se encuentra en la costa sur de la provincia de Chubut. Es una institución municipal que alberga una colección osteológica humana constituida en los últimos 25 años, mayoritariamente como resultado de hallazgos fortuitos. La ciudad ha experimentado un crecimiento económico sostenido, impulsado por la explotación de hidrocarburos de la región. Este crecimiento ha tenido su correlato

1 CONICET- División Antropología, Museo de La Plata.- FCNyM. UNLP.

2 Departamento de Investigación del Museo Regional de Rada Tilly. Municipalidad de Rada Tilly. Chubut.

3 CONICET- Instituto de Arqueología.- FFyL. UBA.

4. División Antropología, Museo de La Plata- FCNyM. UNLP.

demográfico y urbanístico. La remoción de tierras para la construcción ha dado lugar, en numerosas ocasiones, al hallazgo de entierros humanos. Entonces se convocaba a los integrantes del área investigaciones del Museo RT (G.I.A y J.M.A) para proceder a su rescate. En algunos casos los obreros, o los propietarios de las parcelas, efectuaban la denuncia correspondiente y los restos finalmente fueron depositados en el Museo.

El Departamento de Investigación y su personal, actualmente a cargo de la colección ósea del MRT⁴, detectó la necesidad de organizar y mejorar las condiciones generales de conservación de los restos. Sin embargo, se encontraron con la dificultad de no contar con los recursos humanos especializados para llevar adelante esas tareas. Por su parte, el Museo de La Plata, perteneciente a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (MLP), es un referente nacional en ese aspecto. Por un lado es repositorio de la colección osteológica humana más grande y diversa de Argentina. Por otro lado, como casa de estudios, es formadora de recursos humanos de grado y especialistas de postgrado en el tema.

La experiencia que se detalla en el presente trabajo nace a partir de la demanda de asesoramiento a especialistas en bioantropología por parte del citado Departamento de Investigación del MRT, así como de la capacidad de extensión de la División Antropología del MLP.

Los Museos ayer y hoy: cambios en el interés científico...

Los restos óseos humanos, especialmente los antiguos, han sido foco de interés y fascinación para las sociedades a lo largo del tiempo. Nuestro país no está exento de ese interés, al contrario, cuenta con una extensa tradición en la recolección de restos humanos procedentes tanto de comunidades indígenas americanas como de poblaciones extra-americanas de diverso origen y antigüedad. Esa atracción por los esqueletos humanos, ha llevado a la conformación de numerosas colecciones de diferentes magnitudes, que permanecen bajo la guarda de instituciones públicas y privadas, entidades científicas y personas particulares. Hoy constituyen parte del patrimonio cultural argentino, y en numerosas ocasiones han sido y son consultadas con fines científicos y educativos. Solamente en los últimos cuatro años se produjeron en el MLP más de 80 trabajos científicos con información de restos óseos humanos (memorias de la División Antropología del MLP, 2006-2007 y 2008-2009).

⁴ Lic. Gloria Arrigoni -arqueóloga especialista en arte rupestre – y Tecn. Juan Marcos Andrieu- museólogo especializado en arqueología.

Históricamente, la conformación de la gran mayoría de estas colecciones se caracterizó por asumir matices racistas derivados del etnocentrismo europeo del siglo XIX. El interés científico se centraba en el estudio y la clasificación de los grupos culturales a través de sus restos depositados como piezas de museos, un concepto hoy abandonado (Podgorny, 2005).

Desde una perspectiva actual, la antropología estudia a la humanidad en todos sus aspectos con un punto común que es la cultura. La bioantropología se centra en las bases biológicas de la variación humana, con la Teoría Evolutiva como principio organizativo. En este último sentido, los restos óseos son evidencia irremplazable de la historia biológica de *Homo sapiens*, que es única en nuestro planeta. Por ello, el estudio de la variación biológica humana –en este caso a partir de los huesos- se vuelve imprescindible.

...cambios en los museos

Desde lo museístico también, en los últimos años ha habido un cambio de concepción respecto al trato que se debe proporcionar a los restos óseos humanos. Este cambio se concibe, entre otros factores, en el contexto de nuevas perspectivas sobre las funciones de los museos, que se promueven desde el seno de la comunidad museística internacional. En este sentido, el Código de Deontología para los Museos (2006), elaborado por el Consejo Internacional de Museos, contempla un concepto de *museo* con funciones de profundización de conocimiento, educativas, de interacción y de promoción hacia la comunidad a cuyo servicio está, para su beneficio y desarrollo. A su vez, define nuevas categorías para los restos humanos u objetos con carácter sagrado, los “materiales culturales delicados”, los cuales deben recibir un trato respetuoso y de conformidad con las normas profesionales. El trato respetuoso de los Materiales Culturales Delicados incluye la aplicación de métodos estándares actualizados para conservar los materiales adecuadamente y la capacitación tanto del personal a cargo del cuidado de las colecciones como de quienes consultan el material con diversos fines.

El marco de referencia para desarrollar actividades en los términos que requiere este código es la Conservación Preventiva, definida como “un conjunto de acciones que se efectúan para controlar el medio en el que se encuentran las colecciones, sin realizar una intervención directa sobre los materiales que conforman el objeto. Estas acciones se aplican a la exhibición, depósito, embalaje, transporte, manipulación y limpieza de las piezas y a la edificación que las contiene, involucrando al personal administrativo y a las personas que están en contacto permanente con ellas.” (Montoya et al, 2002).

...cambios en la sociedad

Un aspecto central en la toma de decisiones respecto de la intervención en este tipo de colecciones es el rol que actualmente ocupan las comunidades de los pueblos originarios. Del mismo modo que los paradigmas científicos y museológicos se modificaron a lo largo del siglo XX, las comunidades originarias han hecho valer sus derechos sobre su patrimonio cultural (Endere, 2000). En virtud de ello algunos estados han adoptado criterios novedosos en la valoración de sus reclamos respecto de los restos humanos u objetos sagrados (*e.g.* Ley Nacional 25.517 en Argentina). De la misma manera, las asociaciones de profesionales han modificado sus códigos de ética o se han manifestado en declaraciones aprobados en asambleas (Código ICOM, 2004; Declaración AABA, Salta 2007). Desde una perspectiva científica tradicional, los restos son objeto de estudio científico con potencial para su investigación. Desde la perspectiva de los descendientes los restos son objeto de veneración (Walker, 2000; Larsen y Walker, 2005), y en muchos casos esto se percibe como opuesto o contradictorio con el estudio científico de los restos, por las prácticas que se imparten sobre los restos. Si embargo, la información generada a partir de estudios científicos opera en ocasiones como fuente de argumentos para los reclamos de las comunidades. Numerosas experiencias indican que el trabajo conjunto entre comunidades y científicos no sólo es posible sino deseable, en tanto resulta en un enriquecimiento mutuo.

En este contexto, proyectos de extensión que involucren la participación conjunta de los científicos, las comunidades y el personal de las instituciones vinculadas al patrimonio cultural (museos, secretarías de cultura, etc.) son siempre enriquecedores, ya que contribuyen a establecer el diálogo entre los actores involucrados y arribar a soluciones de consenso en un marco de respeto por la diversidad de intereses ante una problemática común.

En el seno de los cambios mencionados, las colecciones osteológicas se entienden como entes dinámicos que pueden crecer, movilizarse, ser consultadas y servir a varios intereses que convergen en ella: científicos, sociales, educativos, (Simmons y Muñoz-Sabas, 2005) jurídicos, políticos, etc. Partiendo de esta definición, un plan de gestión integral involucra la conservación preventiva, documentación y manejo de colecciones desde una perspectiva de cogestión entre los actores mencionados. Abordar este proyecto implica un análisis y debate que coloca a diferentes grupos en situación de participación igualitaria en la construcción de la cultura en las distintas esferas de gestión (Pagani, 2004)

Materiales y métodos

La colección del Museo Rada Tilly: condiciones previas a la intervención

La colección de restos óseos del Museo de Rada Tilly consistía de diez cajas de diversos tamaños. Se hallaba en un depósito que recientemente fue acondicionado a nivel edilicio, en estantes armados con tablones de madera. Los contenedores de los restos eran cajas de cartón y en su interior bolsas de nylon o papel de diario, donde fueron dispuestos al momento de su donación o salvataje. En algunos casos, los restos se encontraban todavía incluidos en bloques de sedimento. En contacto con los huesos también se hallaron algunos elementos de metal, material zooarqueológico y otros objetos pequeños que accidentalmente cayeron dentro de los contenedores a lo largo del tiempo.

El contacto con madera, objetos de metal y papel, tiene efectos perjudiciales para el material óseo. En el caso de la madera, por tratarse de un material orgánico que absorbe y expulsa el vapor de agua debido a los cambios climáticos de humedad y temperatura puede presentar problemas como ondulaciones, reblandecimientos o ataque biológico. Además expulsa resinas que pueden manchar los huesos, o puede afectar al objeto si se encuentra en contacto directo con él al absorber parte de su humedad estructural. Por todo esto, es un material poco recomendable para la fabricación de muebles de depósito (Montoya *et al.*, 2002; Castro *et al.*, 2009).

El metal, aunque es un material más resistente que la madera al ataque biológico y las transformaciones por cambios en la humedad y temperatura, puede corroerse y debilitarse lentamente a causa de la humedad y el aire. Esto puede afectar al material óseo en caso de no estar correctamente aislado mediante otros materiales como tela de algodón, fieltro o materiales sintéticos (Montoya *et al.*, 2002; Castro *et al.*, 2009).

En el caso de los materiales con pH bajo como el papel de diario, el contacto del ácido con los huesos provoca su disolución y destrucción. Por otra parte, estos materiales absorben humedad, por lo que pueden modificar la forma y el volumen de los huesos a la vez que facilitan la aparición de microorganismos que favorecen su descomposición (Isidro y Malgosa, 2003).

Ante el panorama descrito, se puso en marcha la primera etapa del plan de gestión integral de Colecciones Osteológicas. Esta etapa consistió en el traslado de un equipo conformado por cuatro integrantes de la División Antropología de Museo de La Plata a la ciudad de Rada Tilly, con el doble objetivo de optimizar las condiciones de conservación, inventariado y documentación de la colección y de ofrecer una capacitación al personal encargado de la colección.

Actividades específicas

Dadas las características de la muestra se requirió del desarrollo de un plan de conservación, documentación y manejo de colecciones bioarqueológicas a mediano plazo. El tratamiento integral de la muestra requirió de un trabajo interdisciplinario que involucró a los especialistas en Museología y Arqueología (del MRT) y Bioarqueología (del MLP).

Las tareas de esta primera etapa se desarrollaron bajo la dirección de M.B. con la participación de estudiantes avanzados de la carrera de grado de Antropología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (V. C y F.L), lo cual les confirió una práctica en métodos y técnicas tanto de la conservación preventiva como de la antropología biológica. A su vez, durante el desarrollo de las tareas se brindó una capacitación en el mismo sentido al personal del Museo de Rada Tilly⁵. El trabajo conjunto favoreció el intercambio de conocimientos y facilitó y aceleró el proceso de acondicionamiento, conservación y estudio de la muestra. En este sentido, la instrucción fue mutua, ya que ambas partes aportaron saberes a través de las prácticas y ambas recibieron nuevos conocimientos.

Estas actividades se pueden resumir en:

-limpieza del material: se realizaron acciones básicas de conservación como limpieza mecánica y ubicación en contenedores adecuados, en este caso, cajas de corrugado plástico;

-rotulado: se asignó un número de catálogo a cada individuo siguiendo un orden consecutivo. Cada elemento óseo de cada esqueleto fue rotulado con su correspondiente número, seleccionando el sector más adecuado en cuanto a garantizar el mínimo impacto y calidad de la superficie ósea. Esto es fundamental para evitar futuras mezclas o pérdidas de material (Figuras 1 y 2);

-inventario óseo: constituye el primer paso para la gestión de la colección. Se realizó un inventario exhaustivo que excluyó posibles confusiones y mezclas del material. La información fue volcada en un libro de inventario y se elaboraron fichas en papel para el registro de información de tipo contextual y bioantropológica (Figura 3). Finalmente se digitalizaron las fichas para contar con archivos documentales de diferentes soportes que faciliten el manejo a distancia de la información;

⁵ Se había invitado al personal de otros Museos locales y posibles interesados a la participación, pero por diferentes motivos sólo concurrieron los locales. Este puede ser un punto de mayor análisis para las próximas etapas del plan ya que la posibilidad de recibir una capacitación de este tipo para el personal de estos museos no es algo muy frecuente ni accesible.

-relevamiento fotográfico de todos los elementos óseos: esta documentación fue adjuntada a las fichas mencionadas arriba;

-remontaje anatómico: en algunos casos se encontraban más de un individuo mezclados en un mismo contenedor. Se emplearon técnicas de ensamblaje anatómico con el fin de reconstruir e identificar la integridad de cada individuo (Carlotto 2001);

- registro de alteraciones postdeposicionales: se realizó una evaluación general del estado de conservación de los restos óseos mediante la consideración de variables tafonómicas: marcas de raíces, depósitos minerales, marcas de roedores y carnívoros, estadíos de meteorización, evaluación de fragmentación y pérdida ósea, alteraciones antrópicas modernas y evidencias de entierros secundarios. Se evaluó el grado de integridad de cada esqueleto, y se relevó la presencia de lesiones traumáticas (Behrensmeyer, 1978; Gordón, 2009a);

-determinación de edad: la estimación de la edad probable al momento de la muerte se realizó a través de la consideración de indicadores dentales y óseos. En el caso de los subadultos los criterios utilizados fueron la madurez dental y el estado de fusión de las epífisis (Buikstra y Ubelaker 1994). En el caso de individuos adultos la estimación de la edad se realizó considerando los cambios morfológicos de la sínfisis del pubis (Brooks y Suchey 1990) y el grado de obliteración de las suturas craneanas (Meindl y Lovejoy 1985);

-determinación de sexo: para la determinación del sexo de los individuos adultos, se emplearon criterios morfológicos de distintas estructuras óseas de la pelvis (Phenice, 1969; Buikstra y Ubelaker 1994), el cráneo (Acsádi y Nemeskéri 1970) y los huesos largos (Steele y Bramblett, 2003), según correspondiese. Debido a su reconocido poder diagnóstico, se privilegió el análisis de las estructuras pélvicas sobre los otros indicadores. En el caso de individuos que no contaban con ninguna estructura pélvica ni craneana las determinaciones se realizaron en base a la medición del diámetro máximo de la cabeza del fémur o del húmero (Béguelin y González, 2008; Béguelin et al, 2010);

-relevamiento de patologías esqueléticas, orales y lesiones traumáticas: el estudio de las alteraciones patológicas se efectuó de forma macroscópica y de manera preliminar. Las acciones estuvieron orientadas a la detección de indicadores inespecíficos de estrés (Mensforth, 1991; Goodman y Rose, 1991) y probable violencia interpersonal (Walker, 2001; Gordón, 2009b), habitualmente relevados en los estudios. Asimismo, se relevaron diversos indicadores de salud bucal como caries, abscesos, pérdida de dientes antemortem y enfermedad periodontal (Hillson, 2000; Clarke y Hirsch, 1991);

-*relevamiento de desgaste dental*: de acuerdo con diferentes estándares según fueran molares Smith (1984) o dentición anterior Scott (1979);

-*relevamiento de deformación artificial del cráneo*: se realizó siguiendo los criterios de estándares locales tradicionales (Imbelloni, 1924-1925) y, a partir de imágenes digitales, se efectuarán descripciones cuantitativas de la forma;

-*relevamiento métrico postcraneal*: incluyó medidas lineales estándares de los huesos largos y cinturas (Buikstra y Ubelaker 1994);

-*relevamiento métrico craneofacial*: se tomaron fotografías digitales para relevar coordenadas bidimensionales de puntos anatómicos en la superficie craneofacial empleando programas de computación específicos;

-*recolección de muestras*: se separaron muestras para efectuar fechados radiocarbónicos, análisis de isótopos del C y del N y análisis de ADNmt. La extracción de muestras se efectuó de manera de minimizar el impacto sobre el material óseo, y se registró, mediante imágenes digitales y documentación en las fichas, todo el material extraído para este fin.

Estado actual de la colección

A partir del inventario realizado se pudo determinar que la muestra osteológica humana del Museo Rada Tilly se encuentra conformada por un mínimo de 22 individuos, 11 masculinos, 5 femeninos y 6 indeterminados. También pudo establecerse el rango etario al que pertenecían los individuos (15 adultos, 5 subadultos, 2 indeterminados), así como su estado de salud al momento de muerte, habiéndose registrado 4 casos que presentaban patologías y 1 caso de trauma atribuible a violencia interpersonal. Los resultados específicos que surgen de análisis de la totalidad de datos relevados se publicarán en futuros trabajos en eventos y publicaciones científicas.

Los materiales se depositaron en cajas de plástico corrugado (polietileno). Dentro de ellas se confeccionó un compartimento *ad hoc* con el mismo material para depositar el cráneo. El resto de los huesos fue depositado en bolsas de polietileno transparentes, rotuladas con el número de catálogo y el contenido (*i.e.* el nombre del hueso correspondiente). En el caso de elementos frágiles se agregó una bandeja o envoltura de *foam* (espuma de polietileno) de 2mm de espesor para protegerlos (Figura 4).

Difusión a la comunidad y perspectivas futuras

Las sociedades actuales habitan territorios donde anteriormente los pobladores eran otros, con estructuras organizacionales y costumbres diferentes. Estas mismas sociedades son las que muestran curiosidad por los restos óseos humanos, pero como una pieza de museo, como algo que está ahí para admirar, lejano y ajeno a la realidad actual. Generalmente no se concibe como realidad histórica que sucedió hace apenas unos siglos atrás y comenzó unos pocos milenios antes.

En comunidades pequeñas, en especial en aquellas con un crecimiento urbanístico acelerado, son frecuentes los hallazgos fortuitos de material que eventualmente ingresa a las colecciones públicas, en el mejor de los casos, o “privadas” la mayoría de las veces. Esto último frecuentemente está vinculado a cierto temor por falta de conocimiento de la forma de proceder dentro de las normativas legales ante un hallazgo. A su vez, los museos pequeños no suelen contar con especialistas en osteología humana, pero sí con buenas intenciones y voluntades. Teniendo en cuenta estos dos aspectos es posible y deseable generar y dar a conocer espacios donde la gente pueda consultar, no solamente ante un hallazgo, sino ante cualquier inquietud respecto a los antiguos habitantes de sus tierras. El Departamento de Investigación del Museo de Rada Tilly se constituye ahora en un modelo para implementar en otras instituciones de similares características.

En este sentido se realizaron actividades de difusión dirigidas al ámbito académico, estudiantil y profesional del campo arqueológico, museológico, y al público en general. La difusión de las tareas tuvo su primer ciclo durante la estadía del equipo del Museo de La Plata en Rada Tilly. Se ofrecieron entrevistas a los medios de comunicación locales (radio, diario y televisión, figura 5) mencionando la importancia de conservación adecuada de las colecciones, los canales de denuncia ante hallazgos, y los estudios que se pueden llevar adelante científicamente cuando se cumplen satisfactoriamente los puntos anteriores.

Una vez finalizadas las actividades se desarrolló una reunión *in situ* de todo el equipo (incluidos los participantes de Rada Tilly) en la que se discutieron las posibilidades para las siguientes etapas, tanto de difusión como de acondicionamiento.

Por un lado se concluyó que aún permanece irresuelta la total adecuación de la colección para lo cual se necesita, por ejemplo, un mobiliario adecuado para soporte (estanterías de aluminio que no afectan el material, como sí lo hace la madera). Con el objetivo de conseguir recursos para este punto se consideró en el desarrollo de un *dossier* para presentar a las

instituciones públicas y privadas (e.g. vinculadas a la industria del petróleo) que suelen brindar alguna ayuda económica.

Por otro lado, se contemplaron vías de difusión a la comunidad con el fin de establecer las nociones básicas de reconocimiento de la historia local previa a la llegada de los europeos y, asociado a lo anterior, dar a conocer las vías normales de denuncia ante hallazgos. A través del Museo se pensó en la realización de *posters* para exhibir en las salas, y fuera de él, preparación de charlas educativas con soporte digital para brindar en diferentes ámbitos municipales a grupos de distintas edades.

Por último, se consideró que en las siguientes etapas se desarrolle una base de datos para incorporar al sitio web del Museo y poner a disposición de la comunidad científica datos relevantes sobre la colección. De esta manera se revaloriza la colección, facilitando el acceso a la información generada y se favorece el vínculo entre ciencia y comunidad a través de la comunicación sobre el cuidado y el respeto que se brinda a los restos aborígenes.

Para destacar de esta experiencia

Las conclusiones de esta experiencia son de dos niveles. Por una parte es importante avanzar hacia la cogestión con las comunidades en el marco de leyes, decretos y disposiciones vigentes. En el caso de Rada Tilly, mantener un cuidado especialmente respetuoso por sus *materiales culturales delicados* significó un primer paso en ese sentido.

Por la otra parte, cabe mencionar una consideración de corte académico: la puesta en valor de la información y los datos que están ahora disponibles de una colección que corría el riesgo de sufrir alteraciones permanentes o caer en el olvido. Los análisis técnicamente modernos que se efectuarán sobre las muestras le otorgarán un valor agregado en términos científicos. Asimismo, los estudios y trabajos científicos que emanen de los datos relevados revalorizarán no solamente la colección, sino que permitirán ser utilizados para abordar problemáticas de relevancia actual como la diferenciación poblacional de los grupos humanos que habitaron la región antes de la llegada de los europeos.

Agradecimientos

La Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica permitió cumplir con este trabajo mediante el Proyecto de Investigación PICT-Agencia 01527 del 2007, dirigido por las Dras. Ana M. Aguerre (CONICET-UBA), Adriana Nillni (UNPSJB) y Valeria Bernal (CONICET-UNLP), a cargo de la dirección del subproyecto de Antropología Biológica. Para la

realización del Proyecto se firmó un Convenio entre la Secretaría de Cultura de la Provincia del Chubut y el CONICET. La Municipalidad de Rada Tilly brindó un invaluable apoyo ofreciendo alojamiento al equipo de La Plata y facilitando instalaciones municipales para desarrollar las tareas. Fernando Archuby, Paula Gonzalez y Sonia Kehoe revisaron el manuscrito de este trabajo aportando valiosos comentarios.

Bibliografía

- Acsádi, G. y J. Nemeskéri. 1970. *History of Human Life Span and Mortality*. Budapest, Akadémiai Kiadó.
- Béguelin M. y P. Gonzalez. 2008. Estimación del sexo en poblaciones sudamericanas mediante funciones discriminantes para el femur. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 10: 55-70
- Béguelin, M., F. Lotto y P. Gonzalez. 2010. Estimación del sexo en cazadores-recolectores de Sudamérica a partir de variables métricas del húmero. *Revista Intersecciones en Antropología*. En prensa.
- Behrensmeyer, A. 1978. Taphonomic and ecologic information from bone weathering. *Paleobiology*, 4: 150-162.
- Brooks, S. y J. Suchey. 1990. Skeletal Age Determination Based on the Os Pubis: A Comparison of the Acsádi-Nemeskéri and Suchey-Brooks Methods. *Human Evolution* 5: 227-238.
- Buikstra, J. y D. Ubelaker (editores). 1994. Standards for data collection from human skeletal remains. *Arkansas Archaeological Survey Research Series* 44.
- Carlotto, A. 2001. Técnicas de ensamblaje anatómico aplicadas al análisis de entierros secundarios: el caso del sitio Laguna los Chilenos 1 (Pdo. de Tornquist, Pcia. de Buenos Aires). Resumen publicado en: Libro de resúmenes de las V Jornadas Nacionales de Antropología Biológica, Puerto Madryn.
- Clarke, N. y R. Hirsch. 1991. Physiological, pulpal and periodontal factors influencing alveolar bone. En: *Advances in Dental Anthropology*. A. Kelley y C. S. Larsen (editores) pp. 241-66. Willey-Liss.
- Declaración de la Asociación de Antropología Biológica Argentina (AABA). Ética del estudio de Restos Humanos. Salta, 2007. <http://www.fcnym.unlp.edu.ar/aaba>
- Endere, M. 2000. *Arqueología y Legislación en Argentina. Cómo proteger el patrimonio arqueológico*. Serie Monográfica INCUAPA, vol. 1. Tandil: Dpto de Publicaciones UNCPBA.
- Goodman, A. H., Rose, J. C. 1990. Assessment of systemic physiological perturbations from dental enamel hypoplasias and associated histological structures. *American Journal of Physical Anthropology*. 33: 59-110.
- Gordón, F. 2009a. Tafonomía humana y lesiones traumáticas en colecciones de museos. Evaluación de cráneos del noreste de Patagonia. *Intersecciones en Antropología* (10): 27-41 ISSN 1850-373X versión on-line.
- 2009b. Atribución causal a traumas craneofaciales en muestras del norte de Patagonia (República Argentina): una perspectiva experimental. *Magallania, Anales del Instituto de la Patagonia*. Vol. 37: 57-76.
- Hillson, S. 2000. Dental Pathology. En: *Biological Anthropology of the Human Skeleton*. M. A. Katzemberg y S.R. Saunders (editores); pp. 249-286. Willey-Liss.
- ICOM, 2006. Código de deontología del ICOM para los museos. Aprobado en la 15ª Asamblea General del ICOM, en Buenos Aires 1986. Modificado en la 20ª y 21ª Asambleas Generales 2001 en Barcelona y 2004 en Seúl.
- Imbelloni, J. 1924-25. Deformaciones intencionales del cráneo en Sudamérica. *Revista del Museo de La Plata* 28: 329-407.
- Isidro A. y A. Malgosa, 2003. Paleopatología. La enfermedad no escrita. Masson.
- Larsen, C y Walker, P. 2004. The Ethics of Bioarchaeology. En: *Ethical Issues in Biological Anthropology*, T. Turner (ed). Suny Press, Albany, NY, 111-119
- Meindl, R. and C.Lovejoy. 1985. Ectocranial Suture Closure: a revised method for the determination of skeletal age at death based on the lateral-anterior sutures. *American Journal of Physical Anthropology*, 68(1):57-66.

- Mensforth, R. 1991 Paleoepidemiology of porotic hyperostosis in the Libben and BT-5 skeletal populations. *Kirtlandia* 46: 1-47.
- Pagani, E. 2004. Archivos y los claroscuros de la igualdad. La política del reconocimiento. En: Archivos de Buenos Aires, Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Serie: Temas de patrimonio cultural 9. Secretaría de Cultura. Dirección General de publicaciones, Buenos Aires. 139-148
- Phenice, T.W. 1969. A newly developed visual methods of sexing the os pubis. *American Journal of Physical Anthropology*. 30:297-301.
- Simmons J. y Muñoz-Sabas, Y. 2005. Cuidado, manejo y conservación de las colecciones biológicas. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias. Instituto de Ciencias Naturales. Serie: Manuales para la conservación (1).
- Scott, E. C. 1979. Dental Wear Scoring Technique. *American Journal of Physical Anthropology* 51: 213-218.
- Smith, B. H. 1984. Patterns of Molar Wear in Hunter-Gatherers and Agriculturalists. *American Journal of Physical Anthropology* 63: 39-56.
- Steele, D y Bramblett, C. 2003. *The Anatomy and Biology of the Human Skeleton*. Texas A&M University Press, College Station
- Turner, T.R. (Ed.) 2005. *Biological Anthropology and Ethics. From Repatriation to Genetic Identity*.
- Ubelaker, D. 1984. *Human Skeletal Remains*. Washington, Taraxacum.
- Walker, P. 2000 Bioarchaeological Ethics: A Historical Perspective on the Value of Human Remains. En: *Biological Anthropology of the Human Skeleton*, M. Katzenberg and S Saunders (Eds). Wiley Liss, Inc., pp. 3-39.
- 2001 A bioarchaeological perspective on the history of violence. *Annual Review of Anthropology* 30: 573-596.



Figuras 1 y 2: Personal del Museo de Rada Tilly trabajando en el rotulado del material.



Figura 3: inventariado.



Figura 4: Restos óseos en los nuevos contenedores (ver especificaciones en el texto)



Figura 5: Entrevista a la radio y diario local (foto tomada de <http://www.diariocronica.com.ar/notas/notas.php?idnota=161650>)